

Alvorada

o diario de la mañana

Aula de periodismo en el mar de **EL COMERCIO** - Universidad Itinerante de la Mar

Jueves / Quinta Feria
25 de Agosto de 2011

Hasta la próxima

Empieza la etapa más difícil del viaje, el final que sólo lo es si tú quieres que todo acabe

RAMÓN MUÑIZ

Le estreché la mano, emocionado, en el combés. Llevaba dos semanas embarcado en el Creoula. Estaba, como tú ahora, a unos minutos de regresar a tierra, entre 'instruendos' en los que veía una familia. Igual pasaba con aquel marinero que tenía delante. Había visto con él más atardeceres que con ninguna mujer. Atragantado de pena, le dije "¡adiós?". Él sonrió: "Nos nunca decimos esa palabra; decimos 'hasta luego'". Incluso para despedirse hay clase en este velero.

Hoy llegamos a la parte más difícil del viaje, el final que no lo es. "La experiencia del Creoula os acompañará toda

la vida", anunció ayer el comandante Da Silva y le creo. Son 20 días inmersos en una marea de experiencias, estímulos, sensaciones, abundancias difíciles de digerir. De cada uno depende escoger una parte del jardín, la que más le guste, y cuidarla para que el tiempo no la marchite. Elige una amistad, un nuevo sueño sobre tu futuro, una habilidad adquirida a bordo; llévatela a tierra y mímalala como tesoro arrancado a la mar.

Si quieres mi opinión, te diré que me llevo el equipaje atestado de un orgullo especial, refinado, de altísima calidad; de carne y hueso. Se llama Peláez, Idoya, Xana, Sara, Helena, Belén, los seis primeros alumnos de este Aula de Periodismo, el kefir del desayuno. Cada dos días firmaron un periódico y detrás de él dejan un ejemplo de responsabilidad, entrega y trabajo en equipo. Inspiración para cuando, en tierra, nos falte ese ánimo. Un trozo de orgullo.

El Creoula enseña la bandera lusa en su popa.

:: IDOYA REY